

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 4 pta. al mes.
 Provincias.... 5 trimestre.
 Extranjero..... 40 »
 Ultramar..... 45 »
 Número suelto, 5 cts.

EL ECO DE MADRID

JUEVES 24 DE MARZO DE 1881.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Administracion,
 Barco, 28, segundo.—Provin-
 cias, en las principales libre-
 rías, o directamente desde
 cualquier punto, por medio
 de carta al Administrador.
 Número atrasado, 25 cts.

ELLO HA DE SER.

Un periódico que, aun cuando con-
 servador, se distingue por su ilustra-
 ción y templanza y el comedimiento de
 sus censuras, *La Epoca*, coincide con
 nosotros en cuanto a ver en la crisis de
 Febrero algo más que un simple cam-
 bio de gobierno, más aun que un cam-
 bio de política.

«La crisis del 8 de Febrero, dice el
 colega, no tendría razón de ser en la sa-
 biduría de la Corona, si al deseo legíti-
 mo de responder con hechos elocuentes
 á la vieja acusación de obstáculos tradi-
 cionales no fuese unida la idea de en-
 sanchar la base de nuestra política con
 la absorción por el constitucionalismo
 de todas aquellas fuerzas democráticas
 y radicales no entregadas definitiva-
 mente en cuerpo y alma al republica-
 nismo europeo.»

Pero no se detiene aquí el ilustrado
 colega.

«Estamos en presencia, añade, de
 grandes corrientes democráticas en todo
 el mundo, y es preciso abrir cauces le-
 gitimos, para evitar que, convertidas
 en torrentes, puedan destruir las bases
 imperecederas de la sociedad.»

¿No es esto lo que *El Eco de Madrid*
 viene afirmando, aunque con mayor
 amplitud de miras, y perdonémosle la
 inmodestia, con propósitos más tras-
 cendentales y con ideas más prácticas?

Que hay que ensanchar la base de
 nuestra política, es muy cierto; pero no
 con la absorción por el constituciona-
 lismo de todas aquellas fuerzas demo-
 cráticas y radicales no entregadas de-
 finitivamente en cuerpo y alma al re-
 publicanismo europeo, porque esto es
 casi por completo imposible hoy día,
 dada la composición de nuestro parti-
 do, sino procurando la formación de un
 tercer partido dinástico, que pueda en
 su día heredar á la actual situación y
 plantear en el poder la mayor suma de
 libertad compatible con el régimen mo-
 nárquico.

¿Cómo se conseguirá este resultado?
 Ya lo hemos dicho. Si el ministerio se
 vé hoy precisado á gobernar con la
 Constitución de 1876, es indispensable
 que la interprete en su sentido más li-
 beral, que á las leyes orgánicas comple-
 mentarias lleve sus ideales en toda su
 integridad, para que así, procediendo
 evolutivamente, que es como debe rea-
 lizarse el progreso, se llegue á la Cons-
 titución de 1869, con la cual podrá go-
 bernar aquel nuevo partido.

Y ello ha de ser.
 La idea no ha caído en terreno esté-
 ril, y á su debido tiempo fructificará.
 Hoy, cuando ni siquiera ha podido em-
 pezar el partido constitucional á desar-
 rollar su programa, sería prematuro
 pretender que se revelara con vida la
 agrupación democrático-dinástica.
 Cuando deba ser, ello será; y cierta-
 mente que no ha de luchar, para rea-
 lizarse, con preocupaciones de arriba,
 con recelos y con desconfianza: en las
 alturas reinan la calma y la seguridad
 de que con los procedimientos liberales
 ha de llegarse á seguro puerto.

UN MANIFIESTO ELECTORAL

Muchas circulares, muchos progra-
 mas, muchos manifiestos han llegado
 á nuestras manos, en los que los aspi-
 rantes al cargo de diputado á Cortes
 ofrecen á los pueblos el oro y el moro,
 ó convertir su distrito en una moderna
 Jauja; pero ninguno nos ha parecido
 tan digno de dedicarle unas líneas co-
 mo el que acaba de dar á los electores
 de Tafalla y Pamplona el señor don

Serafin Olave, persona conocida en
 aquel país, y que siempre militó en las
 filas de la democracia.

A dos puntos puede reducirse esta
 proclama: uno el en que, renegando de
 sus antiguas ideas políticas, se declara
 carlo-fuerista, aconsejando á los pue-
 blos no voten más que con arreglo á su
 conciencia, y si esta no les dice claro
 su deber, procuren buscar los consejos
 de personas sabias, caritativas ó ilus-
 tradas, y sobre todo religiosas; es de-
 cir, los curas; el otro trata del ferro-
 carril alduino.

Mentira parece que el señor Olave
 hable en Navarra de tal proyecto, pues
 en la mente de todos está: primero, el
 fracaso que dicho señor hizo años há
 cuando se planteó por primera vez ese
 asunto; segundo, el desairado papel
 que recientemente han hecho los que
 presentaron á las Cámaras la petición
 de dicha línea; y tercero, porque todos
 deben recordar en Navarra las termi-
 nantes declaraciones que no há mucho
 hizo *El Arga*, periódico de Pamplona,
 diciendo que en ese proyecto de línea
 férrea no había más que una buena vo-
 luntad de realizarla por parte de mon-
 sieur Le Beuf y del señor de Domingo,
 careciendo, por lo demás, dichos señores
 de planos, perfiles, alineaciones, y
 sobre todo de dinero, puesto que las
 ofertas que manifestaban haberles he-
 cho un sindicato de banqueros extran-
 jeros en connivencia con el Banco de
 Bruselas, resultaron ser un mito, una
 ilusión, un sueño.

Sensible es que los aspirantes á la
 diputación á Cortes traten de sorpren-
 der la buena fe de los pueblos con ofer-
 tas imposibles de realizar; pero si esto
 es sensible, como ántes decimos, lo es
 aún más, que quien empieza como el
 señor Olave, haciendo una farsa al
 ofrecer lo que no puede dar, diga al
 final de su manifiesto que le ayuden á
 llevar á los tribunales á los que pongan
 en juego maniobras indignas para salir
 triunfantes en la lucha electoral, pues
 para eso se mantienen á su costa los pre-
 sidios.

DICES Y DIRETES

Después de dar cuenta el órgano del
 señor conde de Toreno del meeting esco-
 lar celebrado ayer, y que reseñamos en
 otro lugar, dice:

«Habrá que volver á tomar precauciones para
 salir á la calle.»

¿Por qué, caro colega?

¿Será para no verse silbados por su
 reaccionaria política?

A no ser por eso, no comprendemos
 la excitación que dirige *El Tiempo* á
 sus amigos.

No CESAN LAS ILEGALIDADES, grita
 anoche *El Estandarte*.

¿Pero cuándo nos justifican ustedes
 una, señores conservadores?

Lo demás es ladrar á luna, como los
 perros de la fábula.

La Prensa Moderna:

«El Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo se
 halla enfermo.

Así lo dice *El Eco de Madrid*»

EL ECO DE MADRID:

«El Sr. Cánovas del Castillo está ya bien de
 su indisposición.»

Así lo dice *La Prensa Moderna*.

En paz.

Dice nuestro apreciable colega *La*
Correspondencia Ilustrada:

«La libertad no es contraria á la monarquía,
 y buena prueba es de ello que la Italia liberal

ha perdido mucho en sus ideas republicanas,
 en gracia á la dinastía de Saboya.»

Pues lo que ha hecho la casa de Sa-
 boyas en Italia, ¿por qué no ha de ha-
 cerlo la de Borbon en España?

Tan persuadidos estamos de que aquí
 puede suceder lo que allí, que hemos
 dicho en repetidas ocasiones que don
 Alfonso XII quiere ser y es un rey li-
 beral: que ha hecho en este sentido
 cuanto podía y debía hacer, y que aho-
 ra tócale al Gobierno completar la obra
 iniciada por el monarca, conquistando
 para éste el prestigio, aureola y amor
 que logró Víctor Manuel, y para sí la
 fama y la gloria de Cavour.

«Las revoluciones no han sido nunca sino
 hijas de la necesidad: matar la necesidad de
 ellas es matar las revoluciones.»

También lo que antecede es de *La*
Correspondencia Ilustrada.

Conformes en un todo estamos con
 sus palabras, y tan verdad las creemos,
 que por eso venimos defendiendo la
 conveniencia de que se forme al calor
 de la libertad que el gabinete del señor
 Sagasta ha concedido á España, un
 partido democrático dinástico, pues
 cuantos más elementos se resten á la
 democracia, más fuerza adquiere la
 monarquía, y más imposibles se hacen
 las revoluciones, puesto que los con-
 servadores ni pueden ni deben apelar á
 ellas para realizar sus ideales.

Una prueba del desconcierto que rei-
 na entre los demócratas, nos la propor-
 ciona la carta del señor Figueras.

En ella se lee lo siguiente:

«Soy federal, pero no soy pactista, dije en el
 Tivoli; soy federal, pero no soy pactista, repito
 hoy.»

Después, hablando de los secuaces
 del señor Pi, se explica en estos tér-
 minos:

«Ahora para mantener la confusión que para-
 lizaría nuestros esfuerzos, y como medio de
 rehuir el combate, retirándose poco á poco, han
 dicho los pactistas que toda la Constitución es
 un pacto. Si es así como lo entienden, diganlo de
 una vez sin ambages, y entonces tendrán abun-
 dante cosecha de correligionarios, porque en este
 sentido son pactistas todos los que reconocen la na-
 ción, representada en Cortes, el derecho de cons-
 tituirse.»

Veremos lo que dice el señor Pi por
 por boca de *El Mundo Moderno*:

Su Santidad ha expedido un docu-
 mento aprobando la nueva asociación
 «Union católica.»

La situación de *El Siglo Futuro*, que
 tan dura, despiadada y neamente ha
 combatido el proyecto, es difícil.

O someterse ó revelarse, exclamaba
El Siglo Futuro cuando *La Fe* y *El Fé-
 nix* ponían en tela de juicio la jefatura
 del señor Nocedal.

O someterse ó revelarse al más alto
 poder de la Iglesia, dirán ahora *La Fe*
 y *El Fenix*.

¿Qué hará el señor Nocedal?

Es fácil adivinarlo, conociendo su
 historia política.

Lo que más convenga á sus intere-
 ses.

El Memorial de húsares, por otro
 nombre *El Cronista*, dirige algunos
 cargos al gobernador de Zaragoza,
 quien, en uso de sus atribuciones, ha
 mandado inspeccionar la administra-
 ción del pueblo de Herrera, correspon-
 diente al distrito que representa el ba-
 bilónico-conservador señor Ribó.

Miel sobre hojuelas le habrá pareci-
 do esta medida, perfectamente legal,
 al húsar aludido, recordando los argu-

mentos de fuerza mayor ó de la mayor
 fuerza, de que hacían uso él y sus
 secuaces en contra de sus adversarios.

Leemos en *El Estandarte*:

«Vamos adelante.

Ya hay diarios fusionistas, los cuales ase-
 guran que por la interpretación liberal de la
 Constitución de 1876 se llegará á la de 1869.

¿Es esto lo que desea el Sr. Sagasta? ¿Es esto á
 lo que vamos? pregunta un colega.

Claro está que sí: á lo menos se hace lo po-
 sible.»

Sobre todo, caro colega, porque ese
 es el camino de la libertad, por el que
 marcharán nuestros amigos, mal que
 les pese á conservadores liberales, sin
 vacilaciones de ningún género.

Y si no, al tiempo.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Atenas 23.—Se aprueba en tercera lectura
 en la Cámara de los Diputados el proyecto de
 ley llamando al servicio de las armas á todos
 los que estaban exentos por diferentes causas.

Continúan los armamentos en todo el reino
 helénico.

Viena 23.—Los telegramas oficiales de San
 Petersburgo desmienten el descubrimiento por
 la policía rusa de la caja que contenía los cau-
 dales de los nihilistas.

El Gobierno turco, á instancia de los repre-
 sentantes extranjeros, ha dispuesto que se re-
 doblen las precauciones para evitar que se
 propague la peste á Bagdad.

Lisboa 23.—El Ministerio insiste en su di-
 misión á consecuencia de la derrota que sufrió
 anteayer en la Cámara de los Pares.

El Rey ha llamado hoy á varios hombres
 políticos para consultarles sobre la manera de
 resolver la crisis.

Entre ellos se encuentran los Sres. Fontes,
 duque de Avila y Martens Ferrao.

San Petersburgo 23.—El periódico el *Go-
 los* publica una carta del profesor Mortens pi-
 diendo la abolición del derecho de asilo ilimi-
 tado protestando contra este estado de cosas
 que constituyen Suiza, Francia é Inglaterra, en
 base de operaciones contra las vidas de los
 Monarcas y de los Gobiernos extranjeros.

Sostiene que la salud de la civilización exige
 que inmediatamente desaparezca esta situación.

San Petersburgo 23.—El *Diario de San
 Petersburgo*, hablando de la tentativa de explo-
 sión de Mansion House (Londres) dice que este
 hecho es un argumento mas en favor de la pro-
 posición relativa á la solidaridad de los Gobier-
 nos contra los asesinos y contra la Interna-
 cional.

Viena 23.—Mañana deben llegar á San Pe-
 tersburgo el príncipe de Gales y el príncipe
 imperial de Alemania, para asistir á los fune-
 rales de Alejandro II.

En Bucharest continúa la vista de la causa
 sobre tentativa de asesinato contra el primer
 ministro Sr. Bratiano.

PROVINCIAS

Corre muy válido en Sevilla el rumor de
 haber surgido disidencias entre el nuevo co-
 mité liberal conservador y la prensa de dicho
 partido en aquella capital.

Así nos lo dicen en carta recibida de aquel
 punto.

En un campo inmediato á la vía férrea de
 Grao, se entabló días pasados una batalla cam-
 pal entre cuatro sujetos, uno de los cuales re-
 sultó herido en el muslo izquierdo de un golpe
 de hoz.

Dice *El Adelantado*, de Segovia:

«Corren rumores insistentes de que se han
 querido robar las casas de varios curas de pue-
 blos de esta provincia, y entre ellas la del de
 Zamarramala; y aun añádese que se ha inten-
 tado también un asalto ó sorpresa contra la del
 sacerdote de la capital, muy conocido en los
 buenos círculos.»

El próximo domingo 27 tendrá lugar en Bar-
 celona el anunciado meeting proteccionista.

En la mañana del domingo último fué sor-
 prendida en la calle de Verbina, núm. 71 (Se-
 villa), una fábrica de moneda falsa.

El jefe de orden público, puso á disposición

del juzgado las personas que habitaban dicha casa.

El Diario de avisos de Zaragoza, da cuenta del siguiente suceso:

«En una de las casas que se ocupan en proporcionar nodrizas, se presentó el domingo una mujer desconocida, llevando un niño de doce días, para que lo criasen, diciéndole a la vez que iba en busca de unos refajos y que, como había de volver enseguida, se quedase allí el niño. Dicha mujer no ha vuelto a la indicada casa y la criatura aludida ha fallecido en la noche última.

La autoridad entiende en el asunto.»

Ha reiterado la renuncia de su cargo el Vicepresidente de la comisión provincial de Zaragoza D. Miguel Sinués.

MADRID

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GUERRA.—Real decreto promoviendo al empleo de mariscal de campo a D. Angel Rodríguez de Quijano y Arroquia, brigadier del cuerpo de ingenieros.

PAGOS PARA HOY 24.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos necesarios en metálico procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de Propios.—Al 7 y 1/2 por 100.—Carpeta números 1.064 de señalamiento.

Al 4 por 100.—Primer semestre de 1875 y anteriores, carpetas números 4.815 a 4.818 de señalamiento.—Segundo semestre de 1875, carpetas números 4.599 de id.—Primer semestre de 1876, carpetas números 4.227 a 4.224 de id.—Segundo semestre de 1876, carpetas números 3.980 a 3.984 de id.—Primer semestre de 1877, carpetas números 2.785 a 2.789 de id.—Segundo semestre de 1877, carpetas números 3.595 a 3.599 de id.—Anualidad de 1878, carpetas números 3.550 a 3.554 de id.—Primer semestre de 1879, carpetas números 3.497 a 3.504 de id.—Segundo semestre de 1879, carpetas números 3.284 a 3.288 de id.—Primer semestre de 1880, carpetas números 2.900 a 2.934 de id.

Ateneo de internos de la facultad de medicina.—Continúa la discusión del tema «Tratamiento de la pulmonía.» El socio Sr. Tapia presentará varias preparaciones microscópicas comprobantes de la trichina spiralis, y resultado de los estudios hechos por dicho señor en algunos cadáveres procedentes del Hospital General.

En la administración de rifas, situada entre las calles de Alcalá y Sevilla, se incendió a las once de anoche el petróleo de una lámpara, sin que afortunadamente haya ocasionado desgracia alguna, y sofocándose al instante el incendio que se había producido con tal motivo.

Ayer a las siete de la noche fué auxiliado en la casa de socorro del distrito del Hospicio un individuo, de oficio cochero, que en una disputa sostenida con otro sujeto fué derribado del pescante del carruaje que guiaba, ocasionándole la fractura de la pierna derecha.

El agresor fué puesto a disposición del juzgado de guardia.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido el tomo segundo de la tan conocida obra Figuras y figurones, que, corregida y aumentada, está publicando en tomitos su distinguido autor D. Angel Maria Segovia.

Entre las biografías que este tomo comprende, hallamos la de nuestro distinguido amigo D. Eduardo Alonso Colmenares, del que dice el Sr. Segovia lo que sigue:

«Juez de primera instancia en algunos partidos, distinguióse por su inteligencia, rectitud y celo extraordinario, hasta el punto de que, habiéndose ordenado por una Audiencia que se hiciese conocer su conducta a todos los jueces de su respectivo territorio, sirvió ella de modelo, cosa que honra en gran manera a nuestro biografiado, y constituye uno de los hechos más notables de su vida durante la época en que ejerció la abogacía.

Nombrado después sucesivamente fiscal de las Audiencias de Burgos, Sevilla, Barcelona y Granada hasta 1859, pasó a ejercer igual cargo a la de la Habana, a excitación del capitán general de la Isla de Cuba, que, conocedor de la importancia que había adquirido nuestro biografiado en la Península, deseaba tener ocasión de apreciar la excelencia de sus servicios.

No se equivocó, en efecto, aquella autoridad en su preferencia hacia el Sr. Colmenares, pues aún hoy se conserva una grata memoria en Ultramar de sus notables informes como fiscal, y sobre todo de su primer discurso en aquel Tribunal, acto solemne, revestido de grandiosidad, y que jamás ha podido presenciarse otro que le igualase.

En 1861, cuando la reincorporación de Santo Domingo, fué nombrado regente de la Audiencia que se creó en esta Isla. Al emprender su viaje desde la Habana, recibió de todo el pueblo

las más ardientes pruebas de simpatía, habiéndole despedido cariñosamente a bordo del vapor D. Alvaro de Bazan.

Dos años residió en aquella isla, y durante este tiempo trabajó de un modo infatigable por la organización de la administración de justicia, para lo que expidió una larga serie de circulares para el régimen de los juzgados de primera instancia y municipales; planteó los Códigos penal y de comercio, y ordenó el Código civil. Había recibido por parte del Gobierno amplias facultades, y nuestro biografiado, con su buen sentido práctico y su talento extraordinario, correspondió dignamente a la confianza que en él se había depositado.

Cuando fué conocido el Código civil dominicano en la Península, recibióse con muestras de sincera aprobación; y para honra del señor Colmenares, bastará consignar el hecho de que los dominicanos continuaron después de su independencia, y continúan aún, en su observancia.

Una misión importante había llevado además a la Isla de Santo Domingo, que no debemos olvidar. Tenía el encargo de mover el ánimo del general Santana en favor del Gobierno, inspirándole incondicional obediencia a las leyes, y salió tan airoso de la empresa, que aquél observó las ordenanzas, reglamentos y órdenes que nuestro biografiado planteó en el orden civil, económico, administrativo y militar.

Cuando surgieron las dificultades políticas que originaron los lamentables acontecimientos de Puerto-Plata y Santiago de los Caballeros, comprendiendo las autoridades principales que la gravedad que estos sucesos revestían hacia indispensable oír el parecer del Gobierno, después de prevenirle la inmediata pérdida de aquella región importante, acordaron por unanimidad nombrar un comisionado de su seno, y se indicó como tal al Sr. Alonso Colmenares, prueba irrecusable del alto concepto que de él se tenía, y de la ilimitada confianza que inspiraban su respetabilidad y su talento.

Cuando, cumplido su encargo, se disponía a partir de Santo Domingo, fué nombrado regente de la Habana, y aceptando el nuevo empleo con que se le distinguía, partió para esta capital, no sin pasar antes por aquella isla, donde le llevó el cumplimiento de órdenes del Gobierno, expedidas por consecuencia de sus revelaciones.

Más de tres años estuvo en aquel importante puesto nuestro biografiado, y debemos decirlo, la moralidad, rectitud y rapidez en la instrucción y tramitación de los negocios civiles y criminales, levantaron a grande altura la respetabilidad de la Audiencia, circunstancias que aumentaron la reputación del Sr. Colmenares, y que le han valido por parte del Gobierno las mayores atenciones.

En esta época, con la captura de cinco expediciones, una de las cuales dió lugar a graves procesos, se concluyó con la denigrante trata de negros, antes no reprimida con la energía que era menester para mantener incólume el honor español.

La biografía que antecede puede servir de muestra de lo que es esta notable obra, que recomendamos a nuestros suscritores, y que se halla de venta en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 49, al precio de dos pesetas, admitiéndose además suscripciones por trimestres, semestres y años al precio de 60, 110 y 200 reales respectivamente.

ECOS DE LA NOCHE

UN BANQUETE.

Varios socios del Circulo Constitucional obsequiaron ayer a los señores Albareda, Abascal y Conde de Xiquena con un almuerzo en Fornos.

A los brindis, el señor Albareda pronunció un discurso de bellísima forma y gran alcance político. Explicó los propósitos del Gobierno de realizar en paz, y bajo la confianza del rey, el progreso y las conquistas de la libertad; recomendó oponer una conducta de moderación a los apasionados ataques de los conservadores, y defendió la última circular sobre enseñanza.

Dedicó un elogio justo y respetuoso a los señores Sagasta, Posada y Martínez Campos; un cariñoso recuerdo a sus compañeros de gabinete y frases en extremo lisonjeras para el ilustre Duque de la Torre; y ensalzando las prendas y significación del presidente del Consejo, y los servicios, abnegación y espíritu patriótico del general Martínez Campos, dijo que la unión que representaban estos dos personajes era preciso mantenerla con resolución inquebrantable por todos los medios y de todos los modos. Este brindis concluyó con un viva al rey! que fué calurosamente repetido.

El señor Martínez Luna, como presidente de la comisión organizadora del banquete, dijo en un breve y muy discreto brindis, que la fiesta era para tres Pepes, por llamarse así y haber surgido el pensamiento el día de San José, y que representando cada uno de ellos una entidad separada, el señor Albareda el Gobierno, el señor conde de Xiquena la provincia y el señor Abascal el municipio, hacia extensivo su brindis a estos tres elementos.

En su nombre y en el del señor Conde de Xiquena, que momentos antes había tenido que ausentarse por las atenciones propias de su cargo, dió las gracias al señor Abascal a los socios del Circulo por el obsequio de que eran objeto.

Después brindaron, entre otros, los señores Rodríguez, Torquemada, Nuñez, Cubas, Calvo y Aparicio y otros, terminando el banquete a las tres.

EL MEETING ESCOLAR.

Ayer tarde se verificó en el Buen Retiro la reunión de los estudiantes, con objeto de acordar

dar la forma en que han de felicitarse y hacer un obsequio al Sr. Echegaray por su última notable producción *El gran Galeoto*.

Los acuerdos tomados son: abrir una suscripción en las porterías de la Universidad, San Carlos y de la Escuela de farmacia para allegar fondos, que se destinarán a regalar al Sr. Echegaray una corona, que en manifestación pública le presentarán, y una serenata con que obsequiarán al autor de *El gran Galeoto*.

Aunque el permiso obtenido solo se limitaba al meeting, en consideración al objeto que la promovía, la autoridad toleró la manifestación que, en número de unas 1.500 personas, en su mayoría estudiantes, se dirigió por las calles de Alcalá, Puerta del Sol, Arenal, Bailen, Ferraz, a la de la Princesa, en cuyo tránsito hubo diferentes incidentes y expansiones, propias de la edad y del genio alegre de los manifestantes.

Llegados a casa del Sr. Echegaray, situada en la calle de la Princesa, núm. 43, el eminente poeta fué saludado con vítores y aplausos al presentarse en uno de los balcones del piso bajo.

Vivamente impresionado el Sr. Echegaray, dirigió a los manifestantes elocuentes frases, expresando que era su compañero, pues siempre trabajaba como ellos por la ciencia y la belleza; recordó a Calderón y Lope de Vega, Ayala, Hartzembusch, García Gutiérrez y Tamayo, a quienes tanto debía la literatura, y excitó a todos trabajasen por la prosperidad de la patria.

Terminó manifestando que no pudiendo abrazar a todos como deseaba, lo haría a uno de ellos. Este discurso fué interrumpido repetidas veces por los concurrentes, que victorearon al Sr. Echegaray, deseando abrazarle todos cuando bajó al portal.

Los manifestantes se retiraron a las seis menos cuarto, después de saludar con los pañuelos al Sr. Echegaray, que con su familia se encontraba en el piso segundo.

Dos comisiones se reunieron ayer tarde en el Congreso:

Las de los diputados y senadores de la provincia de Valencia, con la comisión de la Diputación provincial de aquella ciudad, bajo la presidencia del Sr. Martos para tratar de las obras de aquel puerto, acordando que una comisión conferencie mañana con el Ministro de Fomento.

Otra de los diputados y senadores de Cuba y Puerto-Rico para conocer el proyecto definitivamente formulado por el Sr. Güel y Renté, relativo a la libertad de comercio entre Cuba y los Estados Unidos.

Este proyecto lleva ya las firmas de los señores Vincent, Bhehencour y Portuondo.

También parece que contará con las de los Sres. Labra, Leal, Suarez Vigil y general Sanz, si bien estos últimos se han reservado el derecho de estudiar detenidamente el expresado proyecto.

El desfalco cometido en la ordenación de Marina de la Habana asciende a 525.000 pesos. Entre efectivo y bienes embargados se han recuperado ya más de 400.000 en el poco tiempo que hace que se trabaja en este complicado asunto.

Entre las personas que están detenidas con este motivo, figuran un hermano político del Sr. Zulueta, y el Sr. Herrera, presidente que fué del Casino español de la Habana.

Se anuncia para principios de Mayo la reunión del consejo de guerra que ha de juzgar a los delincuentes.

Anoche se reunieron los delegados de las juntas de barrio de nuestro partido del distrito del Hospital, para proceder a la constitución del Comité.

Por aclamación se nombró presidente al señor Conde de Rascon; vicepresidentes a don Norberto Arcas y D. Leonardo Perez, y secretarios a los señores D. Alfredo García Lopez y don Cayetano Perez.

Para representar al comité en el provincial se designó a los señores presidente y vicepresidentes.

Los señores Cánovas y Romero Robledo han llevado a los tribunales a nuestro querido amigo D. Pedro Martínez Luna, gerente del periódico bisemanal *Cartas Conservadoras*.

Este procedimiento nos ha sorprendido, porque ni con arreglo a la ley de imprenta, es el gerente el primer responsable.

Ayer tarde celebraron una importante y larga conferencia los señores ministros de Gracia y Justicia y Calderón Collantes.

Se decía anoche que dicha conferencia había tenido por objeto acordar los términos de la jubilación del señor Calderón Collantes, para el caso en que ésta se realice.

Que sí se realizará.

La gran manifestación proteccionista que habíamos anunciado, tendrá lugar el día 4 de Abril en Barcelona.

Para presidirla ha sido invitado el Sr. Balaquer, que creemos declinará la invitación.

Poco después de las ocho terminó anoche el Consejo de ministros celebrado en la presidencia.

Se dió cuenta detallada de los proyectos que llevarán hoy al Consejo que ha de presidir su majestad el Rey, principalmente de Fomento, Hacienda y Gobernación.

Entre otros, sabemos se hallan los relativos a la reorganización de la Junta de ingenieros civiles, el trazado del ferro-carril de Salamanca y la recogida de la calderilla antigua.

De nombramientos solo sabemos el del señor Chinchilla para la dirección de Hacienda de Filipinas.

Se habló también extensamente de las cuestiones políticas, tanto exteriores como interiores, y por último, dió cuenta el Sr. Camacho a sus compañeros del estado de los planes financieros que tiene en estudio.

Paseando ayer mañana el jefe de seguridad, Sr. Perez de Rivera, por las inmediaciones de la calle de la Azucena (Chamberí), observó que al descargarse los bultos de dos carros parados a la puerta de una casa de la mencionada calle, salía de entre uno de aquellos la punta de una bayoneta. Preguntado entonces a los conductores lo que se cantenía en dichos bultos, le contestaron que era hierro viejo.

Acto seguido procedió a registrarlos y descubrió gran cantidad de cañones de fusil, bayonetas, trabucos y una porción de armas viejas de diversas clases.

Prosiguiendo el Sr. Perez de Rivera en la averiguación de la procedencia y objeto de las armas que nos ocupan, penetró en la casa donde aquellas iban destinadas, y encontró otras muchas recompuestas y todos los útiles indispensables en un taller de recomposición de armamento.

Parece que este taller ha venido funcionando por espacio de seis años, y que carecía de la matrícula que es indispensable para el ejercicio de semejante industria.

El dueño de la fábrica, así como los utensilios que la constituyen, han sido puestos a disposición del juzgado competente.

Sobre este hecho se han hecho hoy diversas hipótesis, pero casi todas aventuradas.

En las subastas verificadas ayer en la dirección de la Deuda, se admitieron proposiciones; en la de obligaciones de ferro-carriles, de 42,98 a 43,29, y en la de acciones de obras públicas, de 65,69 a 65,93.

Mañana se celebrará la de acciones de carreteras.

Se dá como seguro el nombramiento del antiguo magistrado Sr. Sagasta, para la presidencia de la Audiencia de Madrid.

El Sr. Sagasta, a quien los conservadores hicieron descender de presidente de Audiencia a presidente de Sala, merece bien esa recompensa.

Han sido nombrados:

Subgobernadores de Mahón y Loja, D. Narciso Ribot y D. Ramon Montilla; secretarios de los gobiernos civiles de Alicante, Pontevedra y Almería, los Sres. D. Ricardo Andrés Assereto, D. Pascual Menéndez Moran y D. José Feliú; oficial primero de Barcelona, D. Francisco Espinosa de los Monteros; oficial segundo de Toledo, D. Urbano Rivas; oficial segundo de Zaragoza, D. Prudencio de Benito, y jefe de negociado de segunda clase de beneficencia, D. José Ortega Zapata.

Relacionándola con la cuestión del nombramiento de tenientes de alcalde, se daba anoche la noticia de que habían renunciado sus cargos varios concejales.

La verdad es que ha sorprendido el que no se haya dado ninguno de los bastones a los que han venido estando afiliados a nuestro partido constantemente, y aun más el que la combinación se haya hecho en una forma altamente favorable para ciertas candidaturas conservadoras.

Seguro es que el Sr. Abascal procurará evitar estas anomalías.

Ayer tarde a la una estalló otro nuevo petardo en la escalera de la casa núm. 7 de la plazuela del Alamillo.

VARIEDADES

Estrenándose esta noche en el teatro Real la ópera Lohengrin, damos a continuación su argumento, seguros de complacer al hacerlo a nuestros lectores.

LOHENGRIN.

ÓPERA EN TRES ACTOS DEL MAESTRO WAGNER.

Hoy el público de Madrid, gracias a los trabajos llevados a efecto por la empresa Rovira, podrá escuchar y juzgar la citada obra del osado reformador del drama lírico, el célebre maestro de Baire-Utch, Guillermo Ricardo Wagner.

Abstiniéndonos por completo de emitir juicio alguno acerca del mayor ó menor éxito que entre nosotros pueda llegar a obtener dicha obra, creemos que nuestros lectores verán con gusto la inserción de las siguientes líneas que encierran el argumento de que se ha servido el compositor alemán para la creación del *Lohengrin*, una de sus obras, si no de las más perfectas, al menos de las más celebradas.

Lohengrin, el héroe ó protagonista de la ópera del autor de *La Walkyria*, era uno de los más apuestos, valientes y virtuosos caballeros llamados del *Saint Graal*, cuyo jefe era su padre Parcival, caballero de la Tabla Redonda, a quien fué confiado el *Saint Graal*, después de la muerte de Arturo de Inglaterra.

Era el *Saint Graal*, una copa formada, según las tradiciones, de una piedra preciosa, desprendida de la corona de Luzbel, al ser éste arrojado del Paraíso.

Esta copa fué más tarde santificada por Jesucristo en la cena que dió a sus discípulos, asegurándose que fué la misma de que se sirvió para consagrar el vino, y la misma igualmente en que Arimatea recogió en el Gólgota la sangre que brotaba del costado del Redentor.

Trasladado el *Saint Graal* por Parcival al Monsalvato, sagrada colina circuida de un es-

peso bosque de cedros y cipreses, que algunos colocan en la India y otros en el Aragón, y en el cual no se podía penetrar sin intervención celeste, fué colocado definitivamente en el templo allí levantado al efecto por Titorel, cuya fábrica constaba tan sólo de áloe y piedras preciosas.

Los caballeros del *Saint-Graal* eran tan sólo los encargados de la custodia de dicho monumento, todos los cuales gozaban de una felicidad celeste.

Tal es, en pocas palabras, la tradición de que se ha valido Wagner para la composición del libreto de *Lohengrin*, que ofrece, en verdad, gran analogía con un poema de Eshenbach, harto popular en Alemania.

La acción se desarrolla en el primer acto á inmediaciones de la famosa ciudad de Amberes, y en un prado bañado por el Escalda.

Al levantarse el telón, preséntase á la vista del espectador el rey Enrique, bajo una encina, acompañado de los condes, nobles y caballeros sajones y toringios. En el lado opuesto encuéntranse los nobles y caballeros de la casa de Brabante, á cuya cabeza figura Federico de Telramondo, acompañado de su esposa Ortruda. Gente del pueblo ocupa el fondo de la escena. El heraldo del rey y cuatro trompeteros reales avanzan hasta el centro prelujiando la *Marcha Real*.

Terminada ésta, Federico de Telramondo adelántase hacia el rey, formulando una acusación de fratricidio contra Elsa de Brabante, declarando asimismo que con dicho motivo sólo á él corresponde el sólo de Brabante, como pariente más cercano del difunto duque.

El rey, en vista de tal acusación, manda comparecer á Elsa, que se presenta en escena sencillamente vestida de blanco y seguida de sus damas, en las que realiza igualmente la modestia. Elsa avanza lentamente y como avergonzada para escuchar la terrible acusación contra ella formulada. Sus súplicas y lamentos logran conmover el corazón del rey, que indeciso para fallar este asunto, propone se someta su decisión al Juicio de Dios. El heraldo del rey dirígese á los nobles y caballeros, emplazando al defensor de la inocencia de Elsa; mas todo es en vano; ninguno responde á la llamada del heraldo, que la repite por dos veces con el mismo éxito. La desgraciada princesa se ve completamente abandonada de su pueblo, y ya resignada con su suerte, cuando aparece por el río una ligera barca, guiada por un cisne.

Poco á poco la barca se aproxima y en ella se destaca la figura de un caballero completamente armado, que apoya una de sus manos en el pomo de la espada.

Su brillante armadura de plata, la pluma blanca que ondula sobre su cabeza, y el pequeño cuerno de oro que pende de su costado, hacen reconocer á todos los circunstantes la dignidad del recién llegado. Es Lohengrin. A su vista, Federico y Ortruda, que hasta entonces se habían mostrado orgullosos, seguros de su infame traición, quedan aterrorizados. El pueblo, lleno igualmente de la más viva sorpresa, guarda respetuoso silencio.

Elsa corre precipitadamente hacia su desconocido protector, y cae arrojada á sus pies. Lohengrin la levanta con ternura, estrechándola contra su pecho y exclamando «¡no temas!» Después de los trasportes de su corazón, Lohengrin proclama la inocencia de Elsa, á la que se propone defender de la acusación de Telramondo; al efecto, prepárase el campo convenientemente para la lucha, y una vez empeñado el combate, Lohengrin, al primer golpe,

derriba á su contrario, á quien perdona la vida.

El rey, entonces coje á Elsa de la mano y se la presenta á Lohengrin, que la recibe en sus brazos. Los nobles y caballeros, llenos de alegría, agrúpanse en el centro de la escena, entonando sus alegres cantos, y llevándose en triunfo á Lohengrin los caballeros sajones y los de Brabante á Elsa, á quien colocan sobre el escudo del rey.

La acción del segundo acto se desarrolla en el castillo de la ciudad de Amberes, hallándose distribuida la escena del siguiente modo: en el fondo el palacio de los señores; á la izquierda del proscenio el departamento de damas; á la derecha una iglesia, y un poco más hacia el fondo la torre del castillo que da acceso á su interior.

Federico y Ortruda aparecen sentados en las gradas de la iglesia, pobremente vestidos. Esta última, con las manos enlazadas sobre la rodilla, contempla tristemente una ventana de palacio, que aparece iluminada. Sus sombrías meditaciones logran despertar las iras de su corazón; dirígese á Federico algunas recriminaciones por su debilidad, y termina jurando vengarse con creces y oponerse tenazmente á la felicidad de Elsa.

Esta se presenta en la plataforma del pabellón de damas. Ortruda la llama, y ambas sostienen un corto diálogo, en el cual Ortruda se muestra sumamente arrepentida de su indigno proceder. Condolida Elsa ante aquellas palabras, que no se atreve á poner en duda, muéstrase harto cariñosa, lamentándose, además, de verla tan pobremente ataviada. Ofrecela á entrar en su pabellón y ambas desaparecen, dejando solo en la escena á Federico.

Empieza á amanecer. Algunos siervos salen del castillo y Federico se oculta tras un muro. Soldados, nobles y caballeros, van presentándose sucesivamente, saludándose, amistosamente, y maldiciendo de las infames asechanzas de Ortruda y Federico. Este, en vista de tales insultos, se aparece de repente, diciendo que sabrá vengarse de aquella ofensa.

Multitud de damas lujosamente ataviadas salen del pabellón acompañando á Elsa que marcha á enlazarse con su desconocido defensor. Entre las damas aparece Ortruda, que ha cambiado de vestido; las damas del cortejo apartanse de su lado como despreciándola. En el momento en que Elsa sube las gradas del templo, Ortruda, furiosa del desprecio de que es objeto y de la próxima dicha de Elsa, apartase repentinamente de su séquito, y vá á colocarse delante de la puerta del templo donde prohíbe su paso á Elsa, manifestando que una princesa de Brabante no debía dar su mano á un aventurero desconocido, como Lohengrin.

Los caballeros y damas, igual que Elsa, protestan ante semejante atropello. La disputa es cortada por el rey que aparece en la puerta del palacio acompañado de Lohengrin, siendo ambos victoreados por el pueblo. Al acercarse Lohengrin á su prometida, muestran gran asombro de encontrar á Ortruda en aquel sitio, mas Elsa le explica su compasión.

Ortruda y Federico, no pudiendo resistir por más tiempo su furor, acuden al rey pidiendo un nuevo juicio, jurando haber dicho verdad, mas éste no les dá crédito alguno.

Elsa, sin embargo, parece vacilar un momento, temerosa de que realmente sea Lohengrin un aventurero.

La vacilación de Elsa no pasa desapercibida para Federico, el cual, en tanto que los caballeros del cortejo aseguran su amistad al hijo de Parcival, acércase á ella, manifestando sus de-

seos de comunicarle graves noticias, con cuyo objeto la exige una cita. Elsa está á punto de concedérsela, mas Lohengrin, que se aperebe de ella, acércase á su prometida y la estrecha entre sus brazos. La duquesa de Brabante arroja á los pies de Lohengrin, pidiéndole su perdón por haber dudado un momento.

Escúchase los melodiosos acordes del órgano, y la comitiva se dirige hacia el templo, cayendo el telón en el momento en que Elsa y Lohengrin trasponen el umbral.

La orquesta preludia un himno nupcial. Al levantarse el telón aparece la cámara nupcial de los esposos. En el fondo de la escena descubre el lecho, y á un lado, bajo una ventana abierta, un sofá. En el fondo se abren dos puertas laterales.

El cortejo se aproxima cantando el himno nupcial, y entra en la escena por el siguiente orden:

Por la puerta de la derecha entran las damas, acompañando á Elsa; por la de la izquierda, los caballeros y el rey, acompañando á Lohengrin. Ambas comitivas se encuentran en el proscenio, y el rey conduce á Lohengrin hasta Elsa, que quedan abrazados.

Poco á poco retiranse las comitivas de la cámara, donde quedan tan sólo los dos esposos, entre los que se entabla una escena de tiernísimo amor.

Elsa suplica á su esposo le revele su nombre y el pueblo de su patria, á lo que Lohengrin contesta que no puede acceder á su deseo, pues desde aquel momento serían sumamente desgraciados. Elsa se lamenta de su falta de confianza, y en esta situación aparece Federico por una de las puertas, y rápido como el pensamiento se lanza sobre Lohengrin. Elsa logra aperebirse, y pone en las manos del héroe la espada, incitándole al combate. Telramondo cae muerto á los golpes de Lohengrin, el cual llama á las servidoras de Elsa, ordenándolas que la conduzcan á la presencia del rey, donde conocerá su nombre y condición.

Levántase el telón del foro, y aparece la decoración del primer acto. Elsa y Lohengrin comparecen ante el rey. Lohengrin revela su nombre, manifestando que es uno de los caballeros del *Saint-Graal*, y que una vez destruido el secreto no puede permanecer allí por más tiempo.

«¡Oh! ¡Elsa! ¿Qué has hecho, di?—continúa el héroe del *Saint-Graal*.—Mi espada, la vida, la mano, la fuerza que me dá poder secreto, todo quería consagrártelo, amada mía... ¿Por qué me has exigido que te revelase el arcano?... ¡Ahora me es imposible permanecer á tu lado!...»

Todos contemplan con veneración á Lohengrin, cuando en el río aparece el cisne remolcando la navicella del primer acto.

Elsa se desvanece; cuando recobra el sentido corre hacia Lohengrin, que se dirige á la orilla del río, queriendo retenerle entre sus brazos, mas la fuerza del dolor la hace caer desmayada en brazos de algunas damas que acuden en su servicio.

Ortruda avanza hacia Elsa, manifestando con salvaje alegría que aquel que había guiado al caballero, era el mismo Sr. de Brabante, á quien ella había convertido en cisne.

El pueblo anatematizado á Ortruda, la cual se jacta de su venganza, y reta á Lohengrin diciendo que si es cierto su poder sobrenatural, devuelva vida al duque Godofredo.

Lohengrin, próximo á embarcar, oye las palabras de Ortruda, y retrocediendo un poco de la orilla del río, cae de rodillas dirigiendo sus ojos al cielo. A poco aparece una paloma blan-

ca que viene á posarse sobre la nave. Lohengrin, lleno de alegría, se levanta y suelta la cadena que une el cisne á la nave. Este, al verse libre se sumerge en el río, apareciendo después sobre la superficie de las aguas transformado en un apuesto caballero; es Godofredo.

Lohengrin salta á la barca, y ésta parte remolcada por la paloma blanca. Ortruda, á la aparición de Godofredo, lanza un grito de rabia y cae desvanecida en tierra. Elsa se reanima á la vista de Godofredo, el cual avanza hacia el proscenio y se inclina ante el rey.

Los caballeros brabantinos hincan la rodilla ante Godofredo, y Elsa, mirando alejarse la barca, exclama con acento desgarrador un «esposo mío», cayendo moribundo en tierra después de abrazar á Godofredo.

BOLSA.

Cotización oficial.

FONDOS PÚBLICOS.

ÚLTIMOS PRECIOS.

DEL 22 DEL 23

3 0/0 interior...	21 65	21 75
3 0/0 exterior...	00 00	22 70
Amortizable interior...	41 90	41 96
Idem exterior...	00 00	00 00
B. Hip. de España (oblig.)	00 00	00 00
Acc. B. Hispano-Colonial...	00 00	00 00
Banco de España...	315 00	320 00
Ferro-carriles de 2.000 rs.	00 00	42 90

Carpetas provisionales.

B. y Tesoro série interior...	101 55	101 00
Idem série exterior...	101 90	101 90
Bonos del Tesoro...	100 00	100 90
Idem segunda emisión...	00 00	00 00

Bolsin.—Al contado, 24'70.

Fin de mes, 24'70.

Fin próximo, 24'80.

Dinero sin operaciones.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Agapito, obispo.

CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia de religiosos de San Plácido, donde por la mañana habrá misa mayor y vísperas solemnes y por la tarde á las cinco preses y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

ESPECTÁCULOS

REAL.—A las ocho y media.—F. 112 de abono.—T. 2.º par.—Lohengrin.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—T. 3.º par.—El Gran Galeoto.—El Tío Palomo.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—T. par.—Sainete.—El Palacio indio, por Nemours.—El Hada voladora, por miss Zao.—De asistente á capitán.—Baile.—Trabajos por miss Zao.—Fuente eléctrica, por Mr. A. Neubours.

APOLLO.—A las ocho y media.—T. 3.º par.—Los amores de un príncipe.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Funcion extraordinaria y fuera de abono á beneficio de los habitantes de Puigcerros.—El hijo de la nieve.

MADRID.—1881.

IMPRENTA DE GREGORIO JUSTE, PIZARRO, 45.

narola (y hé aquí un hecho que debe hacerle absolver de sus inconsecuencias), Savonarola no usó de su influencia sino para predicar la concordia, el olvido de lo pasado, la reconciliación entre los partidos y la práctica de todas las virtudes cristianas; pero no tardó en reconocer que no se improvisa la fraternidad, y que para hacer reinar la justicia y la paz, no es bastante cambiar las instituciones, sino que es preciso cambiar los hombres.

Trabajó, pues, con nuevo ardor en la reforma de las costumbres; mas es preciso convenir en que esto era un delirio: Florencia era siempre la ciudad de Boccaccio; la ciudad sensual, para la que Maquiavelo escribió *La Mandragora* y *El hermano Alberigo*; constitución satírica en que ordenaba á todos asistir con gran puntualidad á los perdones, á las fiestas y ceremonias de la iglesia, á los festines, colaciones, cenas, espectáculos, veladas y otras diversiones, so pena para las mujeres de ser relegadas á los conventos de frailes, y para los hombres de ser encerrados en los de monjas (1).

(1) *Réglement pour una Société de plaisir*. Œuvres littéraires de Machiavel, Paris, 1854, in 18, p. 367.

Savonarola en sus predicaciones, no escaseaba los reproches á sus contemporáneos. «Vuestra vida,—les decía,—es una vida de puercos.» Por más trivial que fuese el apóstrofe era, en parte, bien merecido; pues mientras él se esforzaba en conducir á los florentinos á las costumbres austeras de las primeras edades del cristianismo, otra corriente los arrastraba en sentido inverso.

Los vicios del mundo pagano parecían renacer con las letras y literatura antiguas. Espantado de este entusiasmo por los recuerdos más afectivos de Grecia y Roma, Savonarola persiguió los clásicos substituyéndolos con los padres de la iglesia. Como Tomás Connete y Vicente Ferrer, proscribió los juegos, y ordenó á los florentinos que se abstuviesen de jugar ó jugasen ensaladas en vez de dinero (1).

Las diversiones de carnaval; las comparsas de máscaras que, colocadas en carros triunfales, representaban pequeñas comedias ó cantaban canciones de amor, fueron substituidas por procesiones, y los florentinos, encantados de la vida extraña y nueva que el pre-

(1) Debemos hacer notar que las ensaladas tienen gran aceptación en las ideas de Savonarola.

La señoría, como era natural, se conmovió con esta agitación. El presidente de Justicia, Felipe Corbicci, convocó una asamblea de teólogos, y ordenó á Savonarola explicarse ante ellos. Este logró todavía los honores de la controversia; pero sus adversarios obtuvieron un breve del Papa prohibiéndole predicar en todos los lugares que le designaran sus superiores eclesiásticos. Otro breve le previno, al poco tiempo, comparecer en Roma: fray Jerónimo rehusó, y el Papa amenazó con la excomunión á Florencia.

Carlos VIII, durante este tiempo, había conquistado el reino de Nápoles; pero temiendo la liga de los Estados de Italia con los reyes de Aragón y de Castilla: debilitado su ejército, por las guarniciones que se había visto precisado á establecer en las plazas fuertes, y disponiendo apenas de 12.000 combatientes, resolvió volver á Francia. Los florentinos, temiendo que intentase detenerse en su ciudad, hicieron grandes preparativos de defensa, y se colocaron bajo la protección de una Virgen, que según una antigua tradición, había sido pintada por el apóstol San Lucas. No encontrándose suficientemente seguros con estas precauciones, comisionaron á Savonarola para ver al rey de Francia, y

SECCION DE ANUNCIOS.

CASA ESPECIAL

En camas inglesas, colchones elásticos, pluma francesa y miraguano de la India para almohadas.

PINILLOS

ALCALÁ, 17, JUNTO AL CAFÉ DE FORNOS.

A. L. DE SAN ROMAN

5—Carrera de San Jerónimo—5.

Tiene constantemente los más afamados vinos de Champagne, Borgoña, Rhin, Sauterne, Burdeos, etc., y los mejores licores del mundo. En vinos de mesa, el de 36 rs. arroba y el lombarda de 5 rs. botella, no tiene rival en España.

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA.

**VAPORES-CORREOS FRANCESES
GEORGES POLACK Y COMPAÑIA.**

AGENTES GENERALES,

Preciados, 1, Madrid.

**LINEA DE MARSELLA A NUEVA-YORK
CON ESCALA EN CÁDIZ.**

Salidas de Marsella los días 14 y 28 de cada mes.
Idem de Cádiz id. 18 y 2
Llegada á Nueva-York id. 4.º y 18

**VIAGE DE CÁDIZ A NUEVA-YORK
EN TRECE DIAS.**

PRECIOS DEL PASAJE, 500 pesetas.

Para mayores informes, dirigirse en
MADRID, á los Sres. Georges Polack y C.
CÁDIZ, al Sr. D. A. Sicre.

NOTA. El primer viaje se verificará el día 14 de Abril.

SEÑORAS



Peinas y adornos para la cabeza, son de muchísimo gusto los nuevos modelos que se acaban de recibir en los tirolese.

Atocha, 27.—Frente al ministerio de Fomento.
ENTRADA LIBRE.—PRECIOS FIJOS.

COMPANIA COLONIAL.

GRAN MEDALLA DE ORO.

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES.

ACREDITADOS CAFÉS.

Gran surtido de tés á todos precios.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Sucursal, Montero, 8.

ESPECIALIDAD EN TÉS Y ARTÍCULOS INGLESES.

VINOS DE MESA.

CHOCOLATES DE LOS PADRES BENEDICTINOS.

Bicctini y Compañia, calle de San Martin, núm. 8.

**PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA ACREDITADA DE VAPORES ESPAÑOLES
DE OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA.**

PARA MANILA

El 20 de Marzo saldrá de Cádiz y el 24 del mismo mes de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y Compañia, Merced, 48, Barcelona.

MADRID.—Lope de Vega, 23 y 25.

VAPORES CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1881.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 24 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden tambien billetes directos, vía de Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIRABA Y NUEVITAS.

Con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.

Rebajas á familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad, además de las que ocupen.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y Compañia.—Barcelona, Ripoll y Comp.—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y Compañia.—Málaga, Luis Dart.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.

MENSAJERIAS MARITIMAS FRANCESES

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES-CORREOS.

PARA MANILA.

(GRAN REBAJA DE PRECIOS)

DESDE BARCELONA

con escala en Nápoles, Port-Said, Suez, Aden, Mahé, la Reunion, Mauricio, Punta de Galles, Singapore, (Manila), Batavia, Saigon, Hong Kong, Sang-ha, Yokohama.

SALIDA DE MARSELLA: el 20 de Marzo el vapor *Anadyr*, capitán Hernandez.

DESDE MADRID

para Dakar, Pernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires.

Saldrá de Burdeos el 20 de Marzo el vapor *Senegal*, capitán Baule.

De la Coruña el 21 del mismo

De Lisboa el 23 de idem.

Viaje semanal entre Barcelona y Marsella.

Salida de Barcelona, todos los miércoles á las cuatro de la tarde.

Setenta vapores de gran marcha y porte bastan para garantizar la regularidad del servicio de la compañía.

Para pasajes é informes, dirigirse á la Agencia, Ronda de Recoletos, núm. 15, bajo derecha.

Horas de despacho, de tres á cinco de la tarde.

GRANDE

y variado surtido de géneros alta novedad para prendas á me-

diada, y un escogido y bien entendido surtido de ropas hechas

para caballero,

DE LA SASTRERIA

DE

VINALLONGA

de Barcelona.

Especialidad en fraques y levitas. Los precios llaman la aten-

ción por lo muy arreglados que son.

Calle del Clavel, 1, al lado del café Isla de Cuba.

HABITACIONES.

Se ceden en casa particular y sitio céntrico. Minas, 23, principal izquierda dan razon.

— 53 —

supremo, y los miembros de esta república imberbe, se dividieron en *oficiales de paz*, en *jueces* que administraban las correcciones fraternales, en *cuestadores* de los pobres, y en *inquisidores*. Estos últimos tenían principalmente el cargo de recorrer las casas, coger las cartas, los instrumentos de música, los objetos de tocador y predicar á los hombres y á las mujeres la práctica de la religión y las buenas costumbres. En lugar de honrar sus padres, como manda la ley divina, estos reformadores de nuevo género los desobedecían y delataban. De aquí resultó una verdadera anarquía; bien pronto los padres, contrariados en su autoridad: los maridos, rechazados por sus mujeres, heridas en su coquetería; los jóvenes, sorprendidos en sus placeres: los mercaderes, defraudados en su comercio, y en fin, todas las clases sociales contrariadas en todo y por todo, se amotinaron contra Savonarola.

Florenzia, arrastrada en sentidos diversos, se encontró dividida en *blancos*, *grises*, *llorones*, *rabiosos* y *apáticos*; es decir, en partidarios de la república y de los Médicis; en amigos y adversarios de fray Jerónimo, y en los que á la vez se mofaban ó despreciaban á la república, los Médicis y Savonarola.

— 52 —

dicador le imponía, se entregaron á la penitencia, con el mismo ardor que se habían entregado al placer. En lugar de concurrir como antes á los bailes y mascaradas, se reunían en hermosos jardines cerca de la ciudad, y allí, como los monjes de San Marcos, cantaban salmos ó bailaban danzas al rededor de una joven que representaba la Virgen. El uso de la carne disminuyó tanto que fué preciso reducir los impuestos que pagaban los carniceros, amenazados de ruina. Tales eran los ayunos y vigiliás. Las mujeres, sencillamente vestidas, iban con los ojos bajos, rezando oraciones: los maridos habían establecido travas en el matrimonio, y los recién casados no bien abandonaban las mesas en que habían celebrado sus cenas de boda, hacían voto de vivir en la afinidad espiritual de las primeras edades del cristianismo.

Sin embargo, un cambio tan radical no podía operarse sin resistencia, y como los viejos eran más refractarios á las predicaciones de fray Jerónimo, concibió éste el proyecto de favorecer el establecimiento de la futura Jerusalem, dando á la infancia una educación nueva. Los niños y niñas fueron organizados por compañías en cada barrio de Florenzia, bajo la dirección de un jefe

— 49 —

dad soberana de las mayorías populares, y todo se dejaba al azar, porque hasta los primeros magistrados eran sacados á la suerte. Así Savonarola sintió bien pronto la necesidad de confesar su debilidad, y por encima de la señoría, por encima del gran consejo que acababa de constituir, y que formaba para Florenzia lo que para nosotros las Cortes ó Representación nacional, concibió la idea de establecer un amo todopoderoso, irresponsable, eterno é invisible. Tomando por programa las palabras del Salmista: «*Ego autem constitutum sum rex*,» preguntó á los florentinos si querían proclamar á Jesucristo rey de su república, y los florentinos respondieron: «¡Viva nuestro rey Jesús!» El hermano Jerónimo, en su mística utopia, organizó la gerarquía de los poderes, sobre el plan de la *celeste Jerusalem*. Declaró que los miembros de la señoría harían el papel de ángeles buenos, y que así como en la antigua ley, Dios había escogido para intermedio entre todo su poder y su pueblo un profeta que se llamaba *juez*, así él escogería para ministro de Florenzia otro profeta; y ya se adivina quién sería ese profeta; él.

Al contrario de lo que había pasado hasta entonces en las revoluciones de Italia, Savo-